



LAS PELICULAS DEL VERANO

Con la temporada estival el panorama cinematográfico que se nos ofrece es más bien flojo. Las razones son obvias. Por una parte, el éxodo masivo de las vacaciones y por otra, el poco interés que inspira el meterse durante más de dos horas en un recinto cerrado, las más de las veces sin refrigeración; ello obliga a los empresarios a plantear una nueva política de programación más acorde con la temporada. Es decir, que aquellas películas que en cualquier otra época del año están dispuestas para su exhibición, sufren un compás de espera durante los meses de verano con la consiguiente rabietta que provoca en el buen aficionado al que se le obliga a esperar hasta, como quien dice, las primeras lluvias del otoño, tiempo en el que comienzan a brindarse los platos más apetitosos del año.

Por lo tanto, claro está, que la época propicia para "echar" fuera el material que según los empresarios es considerado más flojo, es el verano, y las reposiciones encajan como anillo al dedo. Pues bien, este año, como otros tantos, hemos venido sufriendo (entiéndase en la mayoría de los casos) un auténtico bombardeo de "reprises". Hacer un comentario crítico de cada uno de ellos resultaría a todas luces improcedente dado el ingente número de films que se han exhibido, además de que, en su mayoría han sido visionadas y revisonadas por casi todos los aficionados; no obstante creo, a mi juicio, que hacer un breve repaso a algunas de estas cintas sí que resultaría conveniente. Porque, de cualquier modo, ver un film al cabo de los años nos sirve para consolidar el criterio que nos inspiró su estreno o bien para reconsiderar el mismo, ya que el tiempo sin duda, es el juez más ecuánime que existe.

Las películas se suelen reestrenar generalmente por dos motivos: o por que lograron en su

día un éxito considerable de taquilla, o porque debido a cualquier fallo de orden comercial aquellas que se esperaban iban a ser rentables no lo fueron. Veamos.

Indudablemente el reestreno de "Romeo y Julieta", de Zeffire-

Douglas, ni la gratificante plasticidad que se consigue en los grandes espacios abiertos nos dicen nada hoy, por tanto podremos decir con toda seguridad que este film no es más que puro celuloide rancio. También se nos ha brindado la



Ili, ha sido el más importante del año. Los ocho años que ya tiene el film no le han hecho perder un solo ápice de "encanto", razón que demuestra una vez más que lo auténticos de las obras de arte no parece con el paso del tiempo, sino que permanece al margen de cualquier tipo de condicionamiento temporal. "Barrabás", de Richard Fleisher ha constituido, sin embargo, toda una decepción, ya que si en su época nos resultó un film interesante en el aspecto del tratamiento del personaje central, se ha vuelta vieja e inservible. En una palabra, que si no se hubiese revisado nada hubiéramos perdido. "Pacto de honor", pese a que nunca llegué a verla, carece del mínimo interés habida cuenta de que, por todos los conceptos, es un western totalmente desfasado; ni la presencia de un buen actor como es Kirk

oportunidad de revisar uno de los films más míticos de la historia del cine moderno, un film que ha descollado a través de la historia por la inserción de una serie de elementos extracinematográficos; el mito del joven rebelde en una sociedad que no le comprende ni acepta. "Rebelde sin causa", cuyo valor radica en el planteamiento que hace Ray del personaje de Dean. Por demás, es una obra que el tiempo la ha convertido en aburrida, lenta y anacrónica.

La reposición de "Kartum" además de no tener justificación alguna, nos aburrió soberanamente. Las "gloriosas" aventuras del coronel Gordon (Charlton Heston) nos han vuelto a parecer tediosas, falsas y reaccionarias, y digamos la presentación del "sanguinario" Mahdi con todas sus connotaciones recistas. En fin, una de los super-



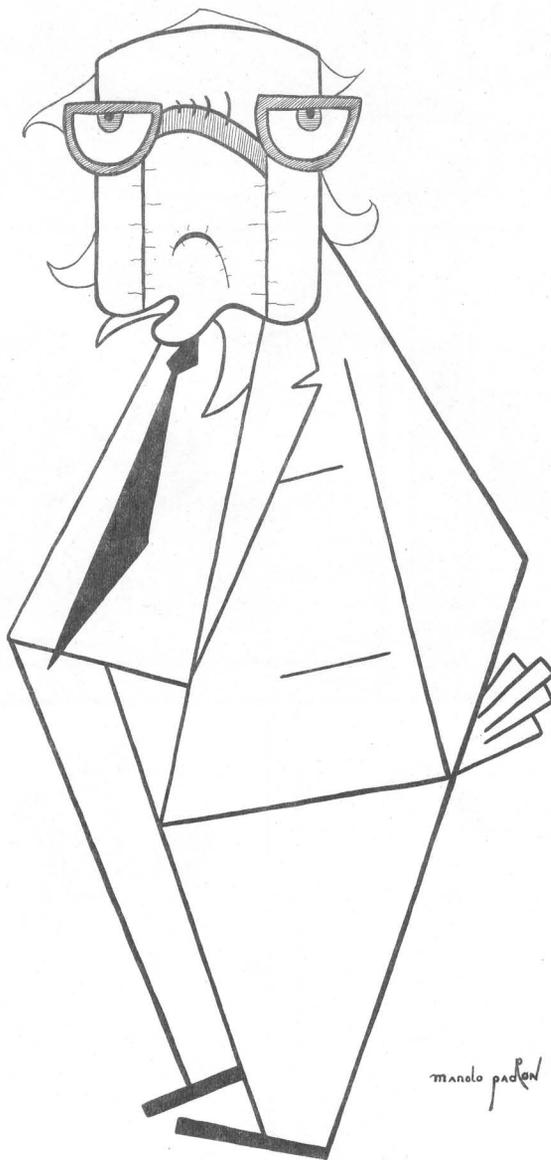
producciones más nefastas jamás realizadas en el cine, "Regreso a las minas del rey Salomón", a pesar de ser un trabajo que parece estar subvencionado por el "Kluge-Klan" o por el senador Goldwater, mantiene un sabor "kitch" que hace las delicias de cualquier cineasta impenitente. Ver al gran macho blanco descaminado, sudoroso e imperturbable frente a los temerosos e indecisos "negritos" del Africa Austral, resulta de lo más "encantador", además de mostrar el sistema inequívoco de una cierta mentalidad de sobras conocida. Con "El caso de Tomas Crown" ocurre algo "diferente", ya que de por sí es una película con la suficiente carga de sofisticación y originalidad para que permanezca en el recuerdo; secuencias como la de la partida de ajedrez entre Faye Dnaway y Steve Mc Queen nos siguen pareciendo antológicas, así como ese "touch" tan especial que supo otorgarle su director en todas y cada una de las escenas.

Títulos como "El jorobado", "Las aventuras de Tarzan", toda la serie de astracanadas de Louis de Funes, y un sin fin de revisiones de westerns europeos y demás sub-productos han constituido el programa base de casi todas las salas de exhibición de nuestra capital. Así, que como verán ustedes, las películas "de verano" brillan y no precisamente por sus cualidades...

CLAUDIO UTRERA

PERSONAS

vistas por PADRON NOBLE



La figura de Perdomo Acedo es inconfundible y así ha sabido captarla Padrón Noble, en esa pose típica de su caricaturizado en cualquier momento de tertulia o de charla surgida en el rincón de Cairasco o de la Plazuela. Porque don Pedro Perdomo es uno de los últimos habitantes de la capital que practica ese diálogo agudo, ingenioso o socarrón, pero obligadamente inofensivo, que fue costumbre en aquella época que desconocía el coche y el televisor. Poeta, periodista de antes y de después de la guerra civil, gran conversador, aquí queda la figura de Perdomo Acedo, ligada a la anécdota y a los acontecimientos tranquilos de la pequeña ciudad.